



"EL DRAC NEGRE"

BOLETÍN ELECTRÓNICO DE AJEDREZ
(SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA Y GRATUITA)

Edita: El Club de Ajedrez "El Drac Negre" Pl. Jaume I, nº 2 Sedaví (Valencia)
e-mail: gcano@ono.com

Año 2 N° 29

Boletín semanal de ajedrez

15 de mayo de 2006

CONTENIDO:

- Editorial.
- Adelanto en el desarrollo.
- La partida: W. Browne - M. Quinteros.
- Personajes: Albert Eistein y Emanuel Lasker.
- Problema.

Editorial:

Esta semana os hablamos del Adelanto en el desarrollo y lo completamos con una partida de Browne ilustrativa de la teoría. Así mismo hemos incluido un artículo sobre las relaciones habidas entre dos personajes fascinantes: el científico Eistein y Lasker. Os invitamos a todos a participar en el boletín con vuestros artículos, posiciones, finales, cosas curiosas, etc. ¡Animaros!

Adelanto en el desarrollo.

Por el MI Angel Martín.

Uno de los principios más importantes de la apertura es la movilización rápida de las piezas. Podríamos decir que, junto con la lucha por el control de las casillas centrales, es el único objetivo que debe perseguirse en las primeras 8 o 10 jugadas. Sin embargo, es frecuente ver partidas que se deciden en esta fase, cuando uno de los bandos descuida este factor, a menudo por ir a la búsqueda de ganancias materiales.

Aún sin conocer en detalle la teoría de las aperturas, podemos orientarnos razonablemente bien, si nos atenemos a unos cuantos principios generales que fueron formulados hace ya muchos años, pero que todavía mantienen todo su valor:

1. Empezar la partida con uno de los peones centrales.
2. Desarrollar rápidamente todas las piezas, tratando de ocupar el centro. Empezar por los caballos. La dama y sobre todo las torres, no deben moverse en esta fase, pues serían atacadas y obligadas a retirarse, con la consiguiente pérdida de tiempo.
3. No mover varias veces la misma pieza, hasta haber terminado el desarrollo, salvo que exista una buena razón para ello. Mover varias veces la misma pieza supone perder tiempos de desarrollo.
4. Enrocarse cuanto antes. El enroque es una excelente jugada de desarrollo, pues coloca en seguridad el rey y lleva la torre hacia el centro.
5. No hacer jugadas innecesarias de peones. En las 10 primeras jugadas, raramente son necesarias más de dos jugadas de peones. En especial, no mover peones que no tengan influencia en el centro (caso de las jugadas h3 o a3).
6. No buscar la ganancia de material si con ello perdemos muchos tiempos de desarrollo, a no ser que tal ventaja material sea realmente importante.



► Diagrama nº 2

9.Cxd4 Dxc4?!

Era más prudente rechazar el regalo del segundo peón con [9...Dd7 pero ya las blancas habrían logrado una ventaja importante. Por ejemplo, podrían continuar con 10.Cb5 poniendo de manifiesto lo que dijimos en el comentario de la jugada 8.Te1]

10.Ca3 Dc8 11.Af4

Cada jugada blanca desarrolla una pieza, ganando además tiempo con una amenaza (por ejemplo ahora amenaza ganar un peón con Axd6). La ventaja blanca de desarrollo es tan grande que las negras apenas pueden ofrecer resistencia **11...Dd7 12.Cab5 e5** Ahora las blancas tienen ocasión de poner en práctica un importante principio. Con una ventaja muy grande en el desarrollo, hay que tratar de encontrar una variante forzada para hacerla valer.



► Diagrama nº 3

Llega un momento en que hay que pasar a la búsqueda de soluciones concretas, pues sino la ventaja se iría esfumando a medida que las negras fuesen sacando piezas. La manera más directa es el sacrificio de material para abrir todas las líneas.

13.Axe5! dxe5

14.Txe5+ Ae7 [14...Ce7 falla por 15.Cf5 (15.Tc1 es también muy fuerte) 15...Dxd1+ 16.Txd1 y las negras pierden al menos una torre.; 14...Rd8 15.Df3 para seguir con Td1 deja a las blancas con un ataque arrollador. En tal caso debe observarse que mientras las blancas atacan con todos sus efectivos, las negras apenas tienen piezas preparadas para la defensa. El hecho de que las negras tengan ventaja material no tiene ninguna trascendencia.] **15.Td5** la torre está indirectamente defendida (Cc7+) y las negras han de hacer jugadas únicas. **15...Dc8 16.Cf5!** Creando amenazas concretas (Cd6+), cuya defensa impide a las negras realizar jugadas de desarrollo. Nótese que la jugada rutinaria [16.Tc1 permitiría a las negras realizar una buena jugada defensiva 16...Cc6] **16...Rf8 17.Cxe7 Rxe7 18.Te5+** [La continuación 18.Te5+ Rf8 19.Dd6+ Ce7 20.Dxe7+ Rg8 21.De8+ lleva al mate] **1-0**

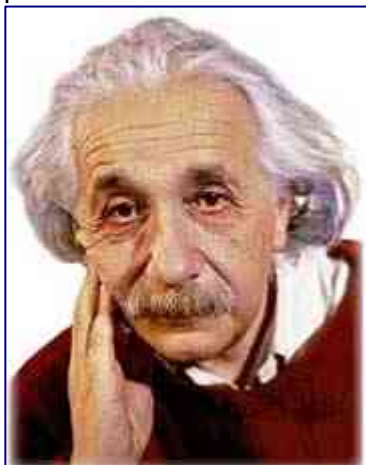
ALBERT EINSTEIN Y EMANUEL LASKER

por el Dr. Dieter Hoffmann

A diferencia de muchos cultivadores de las ciencias naturales y de otras disciplinas intelectuales, Einstein nunca llegó a apasionarse por el juego: la música y la navegación a vela consumieron la mayor parte de sus ocios. En particular, su relación con el ajedrez fue más bien distante, ya que, a través de este juego, difícilmente lograba alcanzar relajación y descanso. Antes bien, consideraba el juego-ciencia como una actividad excesivamente belicosa, pugnaz y combativa. "No me gusta este tipo de lucha. Los motivos de mi aversión al ajedrez, son, sobre todo, de índole ética. A saber, que la meta principal del juego consiste en batir al adversario mediante la

aplicación de distintos trucos y engaños”.

Es cierto que, durante su etapa de estudiante, Einstein practicó el ajedrez de manera más o menos ocasional. Pero ciertas informaciones, que circulan a través de Internet, según las cuales habría jugado p.e. con Robert Oppenheimer o con Edward Teller – llegando al extremo de reproducir las anotaciones – pertenecen más bien a la leyenda que llegó a aureolar la personalidad de Einstein.



Este rechazo hacia el ajedrez, no le impidió en absoluto mantener intensas y amistosas relaciones con el campeón del mundo de ajedrez, el alemán Emanuel Lasker. En esta amistad, influyó, seguramente, el hecho de que ambos compartían intereses filosóficos y especulativos. Se añadía a ello, probablemente, el compromiso de ambos con el sionismo, movimiento en el que uno y otro desempeñaron un papel considerable. Lasker, nacido durante las Navidades de 1869, hijo de un cantor judío, era un matemático aventajado. El “teorema de fraccionamiento de Lasker”, en el que ensayaba una generalización de sus investigaciones matemáticas, llegó a pasar a los anales de la historia de esta ciencia. A pesar de sus méritos científicos, a Lasker no llegaron a abrirse las puertas de la carrera académica. Su dedicación profesional se consagró, preferentemente, al ajedrez; aunque nunca abandonó del todo sus estudios matemáticos y filosóficos ni dejó de publicar trabajos sobre estas materias.

Como jugador de ajedrez, alcanzó un cierto bienestar y obtuvo excelentes resultados. En el año 1894 ganó el título de campeón del mundo, que mantuvo hasta 1921. No solamente fue el único alemán campeón mundial de ajedrez, sino también quien prolongó por más tiempo su reinado.

En 1908, Lasker fijó su residencia habitual en Berlín. Durante los años veinte, vivió en la Aschaffenburger Str. 6ª, prácticamente “a la vuelta de esquina” de los Señores Einstein. Por lo visto, ambos se encontraron por primera vez en la casa del amigo de Einstein, Alexander Moszkowski, probablemente en otoño de 1918, según contó éste a su madre en una carta:

“El otro día pude conocer al campeón del mundo de ajedrez, Lasker, un hombrecito sutil, con un perfil muy acentuado y un estilo personal de polaco judío, pero exquisitamente refinado. Desde hace 25 años mantiene el título de campeón del mundo de ajedrez y, a la vez, es matemático y filósofo. Se quedó sentado plácidamente hasta las 12, a pesar de que al día siguiente le esperaba un torneo importante.”

Sin embargo, según la información de Einstein, fue en los años siguientes cuando ambos llegaron a conocerse mejor a través de paseos compartidos, “en los cuales intercambiamos nuestras opiniones sobre diferentes cuestiones. Frecuentemente el intercambio era unilateral, ya que yo resultaba ser más receptor que transmisor; puesto que, para un hombre eminentemente creativo, como él era, le resultaba más natural formular sus propias ideas, que adaptarse a las de otra persona.”

Lasker figuró entre los críticos de la teoría de la relatividad. Sobre todo, nunca quiso aceptar un punto básico: que la teoría de Einstein abolía el carácter absoluto del concepto de tiempo, al hacer depender la medida de éste del movimiento del observador. No obstante, esta crítica apenas molestaba a Einstein, ya que Lasker la formulaba en términos inteligentes, lo que le distanciaba gratamente de otros críticos de Einstein en aquella época, que contaminaban los argumentos científicos, con los políticos e ideológicos. Sin embargo, a Einstein le gustó “la independencia imperturbable de Lasker” y valoró esta “tan rara cualidad en una humanidad, en la que casi todos, incluso los inteligentes, pertenecen a la categoría de los secuaces”.

Con ocasión del 60 aniversario de Lasker, en diciembre de 1929, Einstein le dedicó una calurosa felicitación, en la que no dejaba de reflejarse también su propia personalidad:

“Emanuel Lasker es uno de los caracteres más fuertes que he encontrado a lo largo de mi camino vital. Hombre del renacimiento, dotado de un anhelo incontenible de libertad; ajeno a cualquier compromiso social.... como todo auténtico individualista, su espíritu es deductivo y



considera la investigación inductiva como ajena....Adoro sus escritos, sea o no acertado su contenido, como frutos que son de un carácter original y libre”.

Lo que vinculaba a Einstein y a Lasker no era solamente la afición a dar largos paseos en compañía y el intercambio intelectual de sus pensamientos. Ambos compartían, además, una grata inclinación hacia las cercanías de Berlín. Tanto Einstein como Lasker se refugiaban en aquellos parajes durante los meses de verano. El segundo se había hecho construir una casa estival en Thyrow cerca de Ludwigsfelde en Brandenburgo; asimismo en un estilo sumamente vanguardista. No sabemos si los dos científicos se visitaban mutuamente en sus refugios veraniegos de Thyrow y Caputh.

Einstein y Lasker figuraban entre las personas que no desearían permanecer en el país, una vez asumido el poder por los nazis, situación “en la que la libertad política, la tolerancia y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley” habían dejado de existir. De aquí que, ya en 1933, uno y otro emigrasen de Alemania.

Mientras que Einstein encontraría un campo de actuación en el nuevo Institute for Advanced Study, recientemente fundado en el Princetown americano, Lasker se trasladaba al "El Dorado" del ajedrez de aquella época, la Unión Soviética. Los últimos cinco años de su vida transcurrirían en Norteamérica. En 1941 murió en Nueva York. Catorce años más tarde le siguió Einstein.

Obviamente, no dejó de haber contactos esporádicos entre ambos durante su exilio americano. Así, por ejemplo, conocemos un intercambio de correspondencia, en el que Lasker pedía a Einstein un prólogo para su libro “Community of Future”.

Aún cuando el libro podía considerarse representativo del pensamiento político de Lasker, y apenas se distanciaba de sus opiniones en los años veinte, Einstein se cerró ante la petición de Lasker. Bien entendido que reconocía, que el libro “contiene muchos sabios pensamientos...(pero) mis opiniones difieren tanto, en puntos importantes, de lo que Ud. representa, que no puedo comprometerme en conciencia con su libro.” Aparte de razones derivadas del contenido del libro, hubo seguramente otra que desempeñó un papel importante en este contexto: Einstein, desde los años treinta, se había convertido en una persona pública, especialmente en Estados Unidos, país muy influido por los medios de opinión. De aquí que tratase con cautela tales solicitudes y peticiones, dado que – como escribió a su amigo inventor, Rolf Goldschmidt, algo más tarde, a raíz de una petición similar - “cada actuación ajena al terreno que me es propio, solamente me puede reportar una ‘publicity’ desfigurada, que debo evitar a toda costa”.

No hemos podido saber si, a partir de aquel momento, Einstein y Lasker volvieron a encontrarse en su exilio americano, si continuaron sus discusiones berlinesas y si, tal vez, resolvieron sus disensiones.

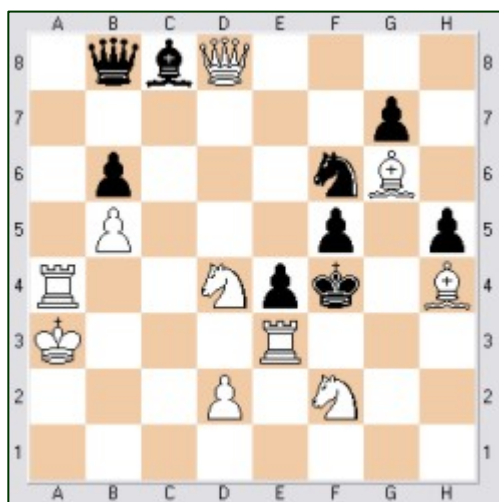
No obstante, Einstein no se cerró diez años más tarde, en 1952, a la petición del biógrafo de Lasker, J. Hannak, de anteponer un cálido prefacio a la biografía del campeón del mundo de ajedrez.

Allí se refirió a Lasker como “una de las personas más interesantes, que he llegado a conocer en mis luengos años”.

En el exilio americano, Einstein mantuvo también contacto con un pariente lejano de Lasker, Eduard Lasker. Éste, también matemático y jugador de ajedrez, había emigrado ya en 1914 a Norteamérica. Eduard Lasker no sólo fue un jugador de categoría internacional, sino también un gran aficionado al juego de tablero japonés GO y un incansable popularizador de este juego. Seguramente este tipo de juego le habría gustado todavía menos a Einstein que el ajedrez, ya que presentaba una clara impronta castrense.

Fuente: Nuestro Círculo

Problema



Estudio de F. Healey (1.885).
Juegan blancas y dan mate en 2 jugadas.

La solución en el próximo boletín.

Solución al problema del boletín 28:
**1.c7,Td6+ 2.Rb5,Td5+ 3.Rb4,Td4+ 4.Rb3,Td3+
5.Rc2,Td4! 6.c8=T!! Ta4 7.Rb3!**

Enviado por el Centro de Estudios "Tirant lo Blanc" www.tirantloblanc.org



Para apuntarte al boletín
envía un e-mail en blanco a boletindracnegre-alta@egrupos.net o entra en
<http://www.egrupos.net/grupo/boletindracnegre> La suscripción es gratuita

Toda la información sobre el Boletín y descargas de números atrasados la encontrarás en:
http://www.terra.es/personal/el_drac_negre